

Nº2

Pequeños EXPLORADORES del Espacio

Violeta Gandullo- Alejandra Romero



**“El Universo en
Casa y en el Aula”
por el Licenciado
ENRIQUE JAVIER
PEÑA SALINAS**

**Nidia Tineo-María Alicia Esain (Alibruji)
Marisa Andrea Rossi-Graciela Baez
Maura Varona Lazo-Perla Cometto
Julia Grossi-Silvia Nou- Bea-
Ariel Jacobo Walter-**



Violeta 
G A N D U L L O
Space Law Consultant



Pequeños EXPLORADORES del Espacio

5

El Día y la Noche en Otros Planetas

16

Colorea y Crea una historia

13

Descubre el Planeta: Juego de Adivinanzas

17

El Universo en Casa y en el Aula

14

dibuja cómo te imaginas un día en estos planetas

23

Historias para leer a pequeños exploradores espaciales

15

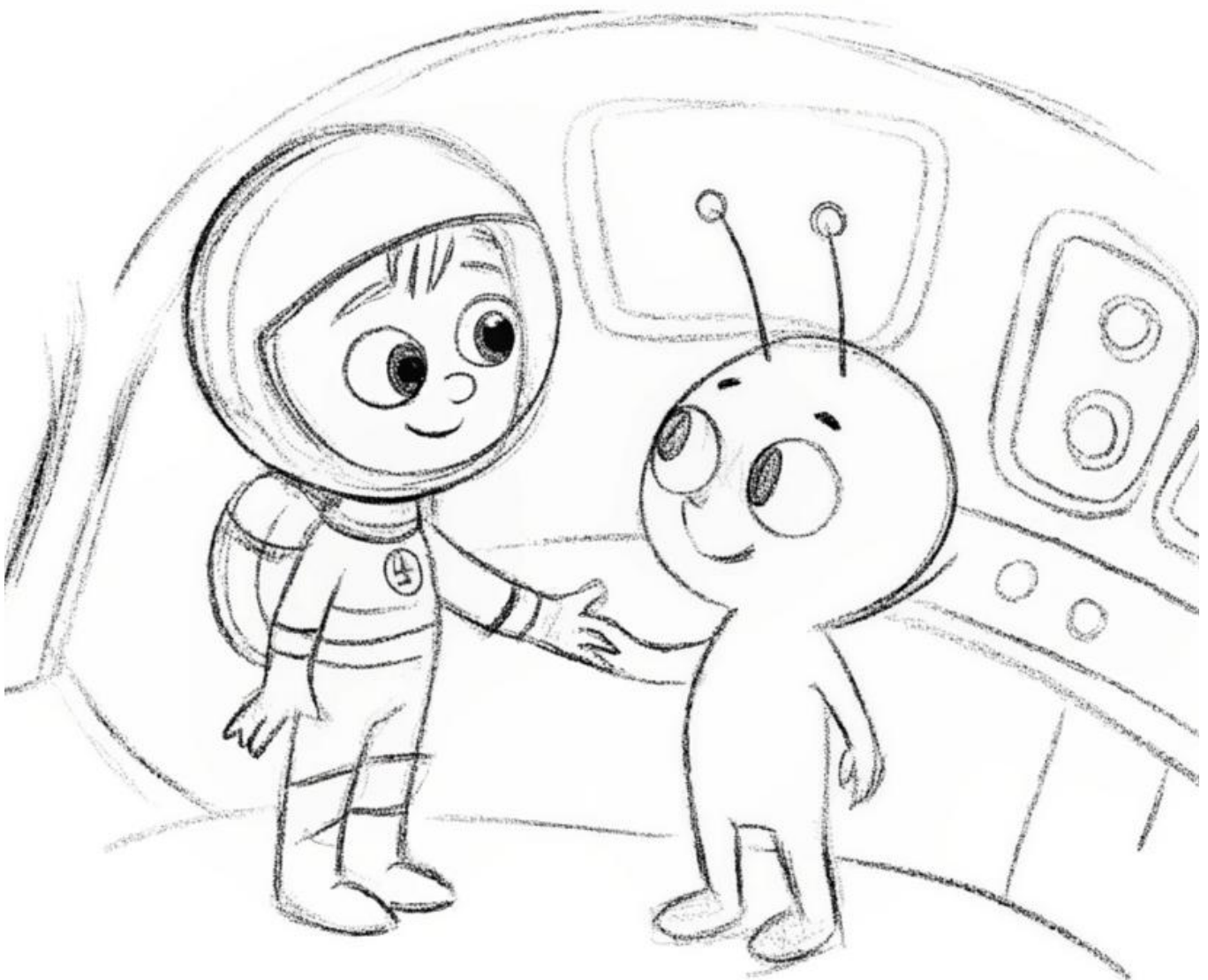
Sopa de letras



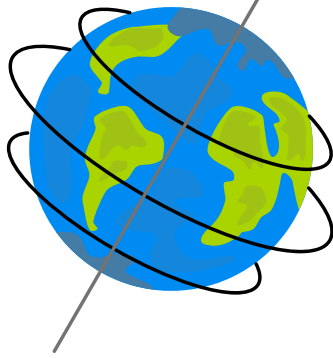
selloeditorialgatoilustrado@gmail.com



alejandraromero@live.com.ar

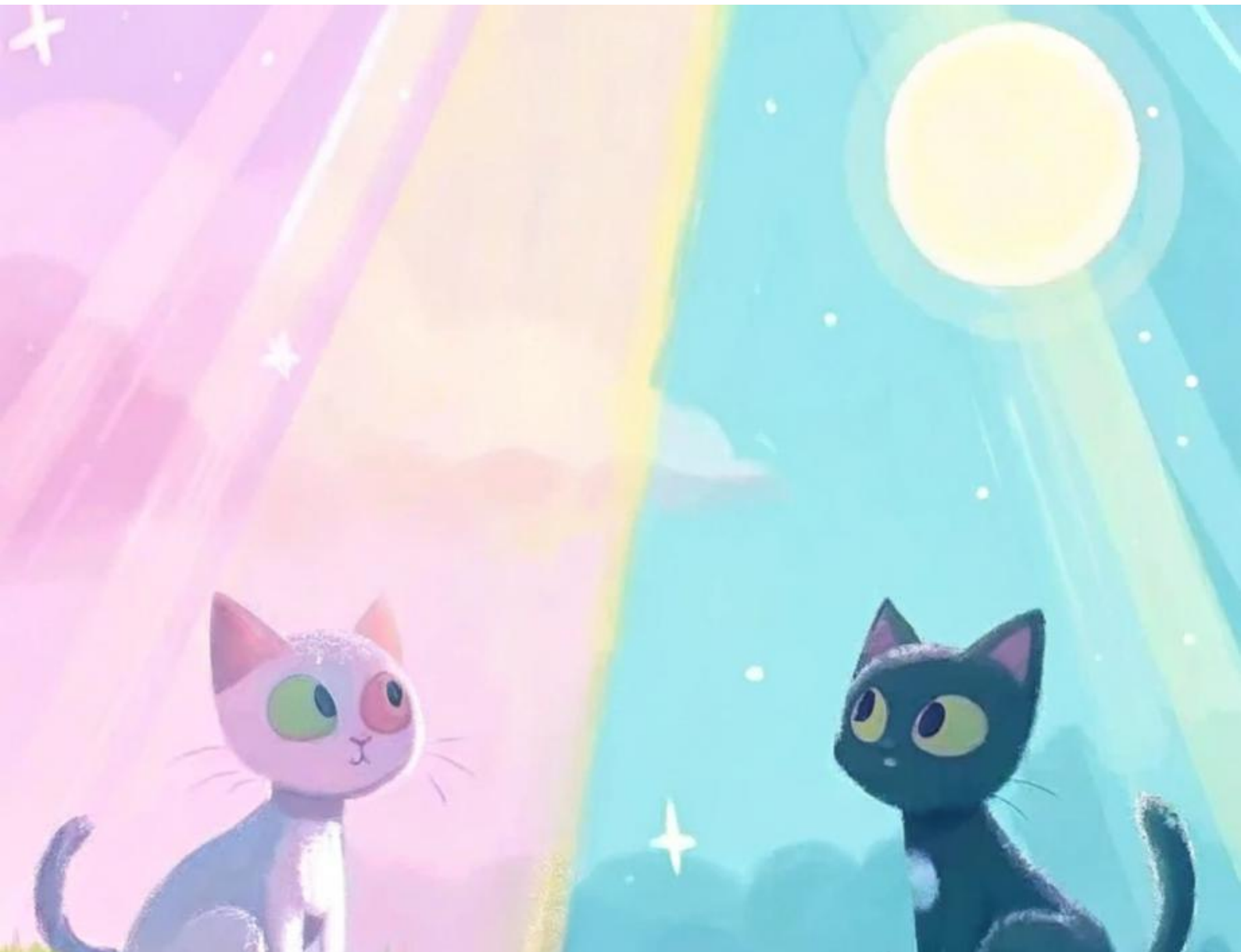


EL DÍA Y LA NOCHE EN OTROS PLANETAS



¡Imagínate un día que dure meses o una noche tan larga que podrías contar todas las estrellas sin prisa!

En la Tierra, el día y la noche se deben a la rotación de nuestro planeta: tarda 24 horas en girar sobre su eje. Pero en otros planetas del sistema solar, las cosas son muy diferentes. ¡Descubrámoslo juntos!



MERCURIO



En Mercurio, un día dura 59 días terrestres. Si estuvieras allí, tendrías un amanecer cada dos meses. La noche también sería larguísima, y las temperaturas variarían desde el calor extremo durante el día hasta un frío glacial por la noche.

De NASA/Johns Hopkins University Applied Physics Laboratory/Carnegie Institution of Washington. Edited version of Image:Mercury in color - Prockter07.jpg by Papa Lima Whiskey. - NASA/JPL. Dominio público.
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=4163406>

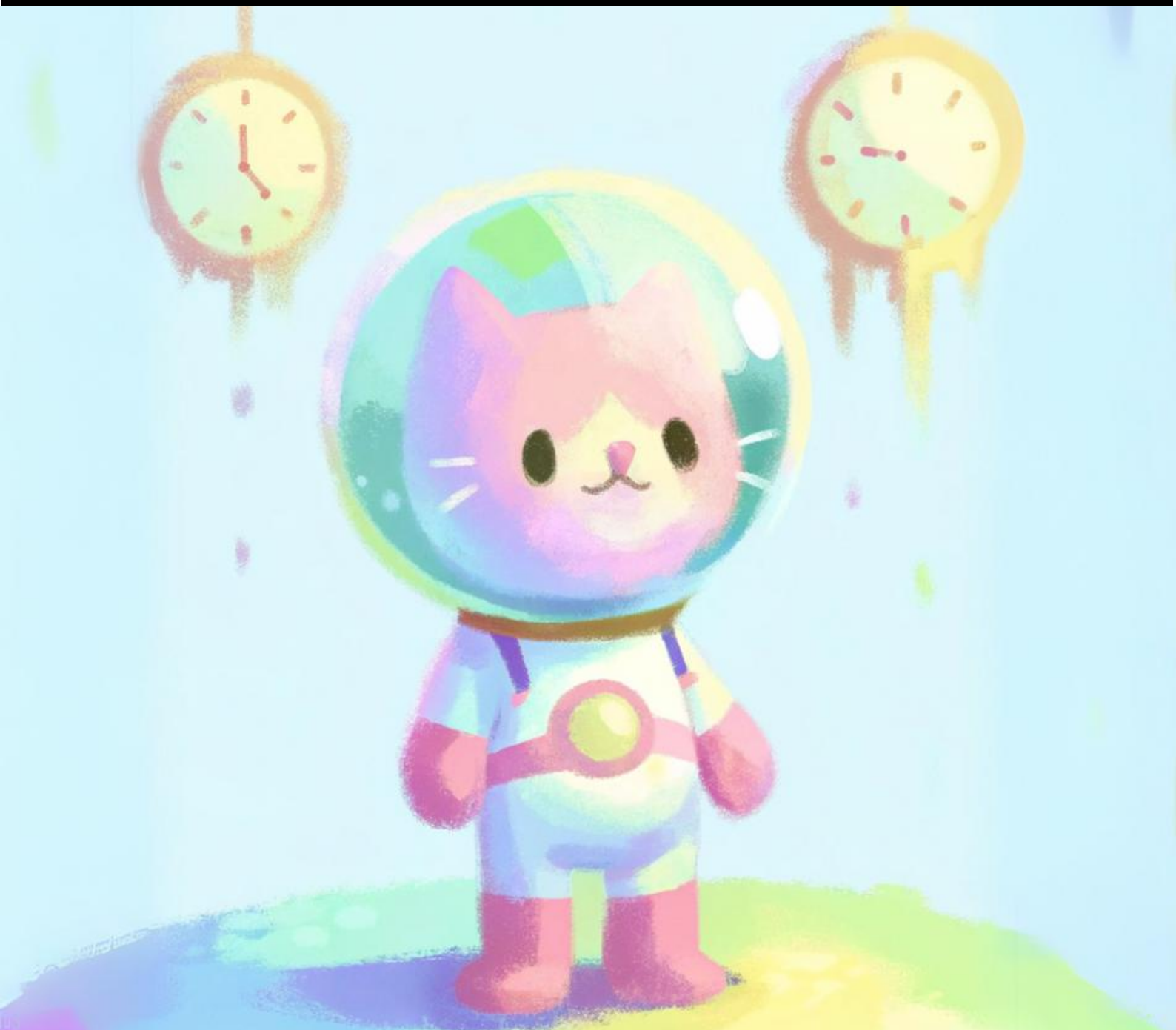




VENUS

Tiene el día más largo de todos los planetas del sistema solar: dura 243 días terrestres. Curiosamente, su rotación es tan lenta que un día es más largo que su año, que dura solo 225 días terrestres.

Dominio público,
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=200314>





MARTE

Los días son muy similares a los de la Tierra. Duran 24 horas y 37 minutos, por lo que la vida marciana podría adaptarse fácilmente a nuestro ritmo de día y noche.

De ESA & MPS for OSIRIS Team
MPS/UPD/LAM/IAA/RSSD/INTA/UPM/DASP/IDA, CC
BY-SA IGO 3.0, CC BY-SA 3.0 igo,
[https://commons.wikimedia.org/w/index.php?
curid=56489423](https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=56489423)





JÚPITER

Tiene el día más corto: dura solo 10 horas. Esto significa que el planeta gira muy rápido, creando fuertes tormentas en su atmósfera, como la Gran Mancha Roja.

De NASA -

<http://photojournal.jpl.nasa.gov/catalog/PIA02873>, Dominio público,

<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=44820653>





URANO

El eje de rotación está tan inclinado que parece girar "de lado". Esto hace que los polos tengan días y noches que duran 84 años terrestres durante el verano y el invierno.

De Ardenau4 - Trabajo propio
also published on Flickr:

<https://www.flickr.com/photos/197038812>

[@N04/53449450202/](https://www.flickr.com/photos/197038812), CC0,

<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=143666922>





NEPTUNO

Tarda 16 horas en completar un día. Su atmósfera, sin embargo, está en constante movimiento debido a los vientos más rápidos del sistema solar.

De NASA / Voyager 2 / PDS / OPUS /
Ardenau4 - Trabajo propioalso
published on Flickr:

<https://www.flickr.com/photos/197038812@N04/53446862462/>, CC0,
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=143615671>





Puedes leer o descargar la revista Nro. 1 aquí:



DESCUBRE EL PLANETA: JUEGO DE ADIVINANZAS



Pista 1: En este planeta, un día dura más que un año entero.

Pista 2: Aquí, el día es tan corto que pasa en solo 10 horas.

Pista 3: Los días y noches en los polos duran 84 años terrestres.

Respuesta:
1. Venus
2. Júpiter
3. Urano

DIBUJA CÓMO TE IMAGINAS UN DÍA EN ESTOS PLANETAS

EN MERCURIO:

UN SOL ABRASADOR DURANTE EL DÍA Y UN CIELO ESTRELLADO DURANTE LA LARGA NOCHE.

EN NEPTUNO:

VIENTOS Y TORMENTAS CONSTANTES.





SOPA DE LETRAS

ENCUENTRA LAS
PALABRAS

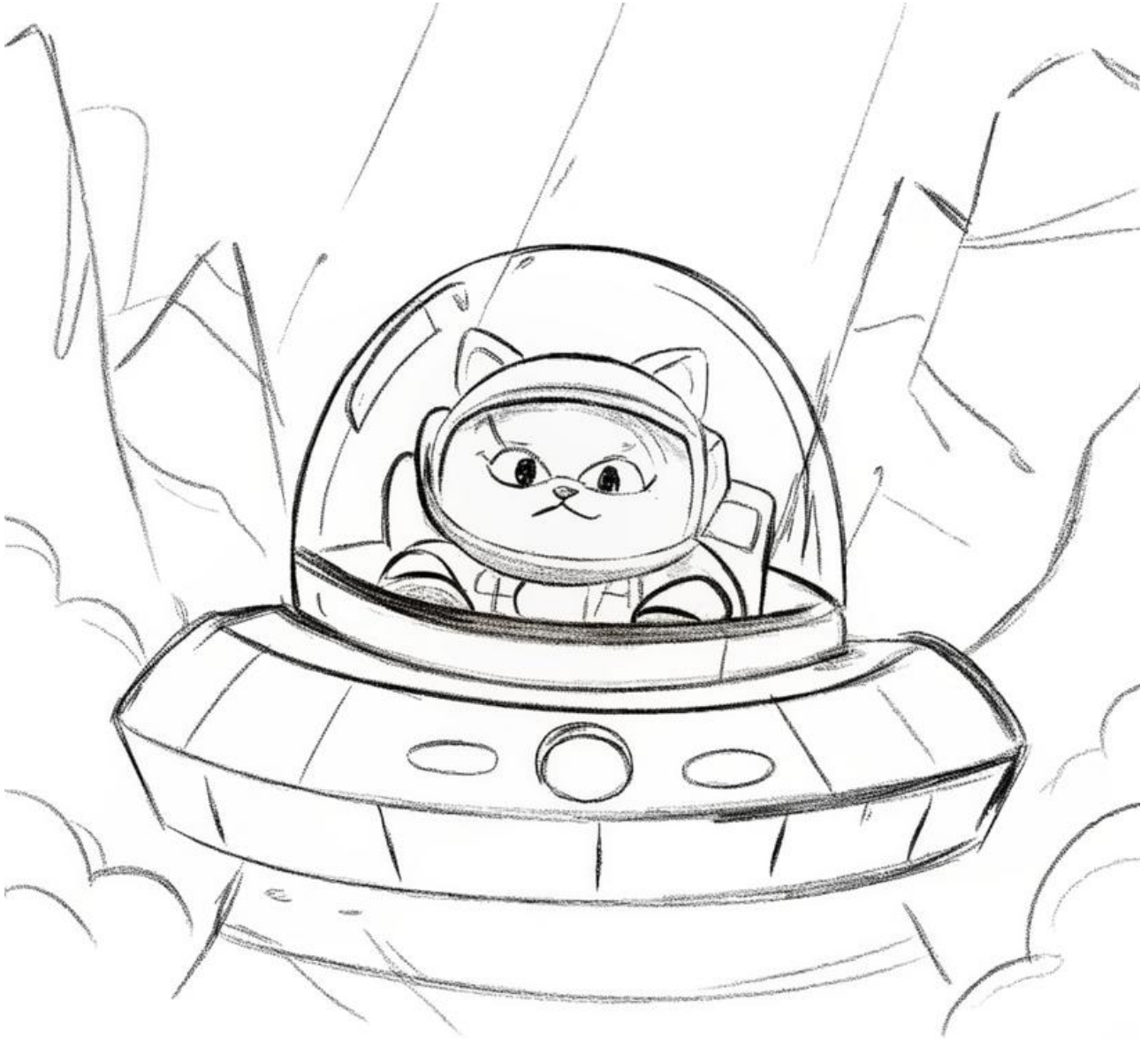
M	E	R	C	U	R	I	O	N
A	D	D	M	R	C	T	E	E
R	C	D	B	A	U	D	B	P
T	O	T	R	N	J	E	D	T
E	H	R	E	O	Ú	C	E	U
T	E	T	N	C	P	N	D	N
A	T	D	T	L	I	E	P	O
D	E	R	E	P	T	C	M	U
A	D	L	D	C	E	S	L	T
V	E	N	U	S	R	L	A	A

MERCURIO
VENUS
MARTE

JÚPITER
URANO
NEPTUNO

COLOREA Y CREA UNA HISTORIA

COLOREA ESTE DIBUJO CON TUS COLORES FAVORITOS Y LUEGO IMAGINA UNA HISTORIA.



EL UNIVERSO EN CASA Y EN EL AULA

*Licenciado Enrique
Javier Peña Salinas*



Enrique Javier Peña Salinas



HONDURAS

Licenciado en ciencias naturales con orientación en biología y química. Catedrático en el CEMG Técnico Luz del Valle. Ponente de la Red Educativa Cultural José Antonio Encinas en Perú y del Instituto Mar de Capacitación Docente en Argentina. Miembro del CHOQ desde 2021.

SISTEMA SOLAR CON FRUTAS

Es una actividad educativa y creativa perfecta para que los niños aprendan sobre los planetas de manera interactiva y divertida. En esta actividad, cada planeta del Sistema Solar se representa con una fruta o verdura, seleccionada según su tamaño o apariencia, permitiendo que los niños los asocien visual y táctilmente.

Para comenzar, se reúnen diferentes frutas y verduras.

Por ejemplo:



UNA NARANJA PUEDE
REPRESENTAR AL SOL



UNA UVA A MERCURIO



UNA CIRUELA A VENUS



UN TOMATE A LA TIERRA

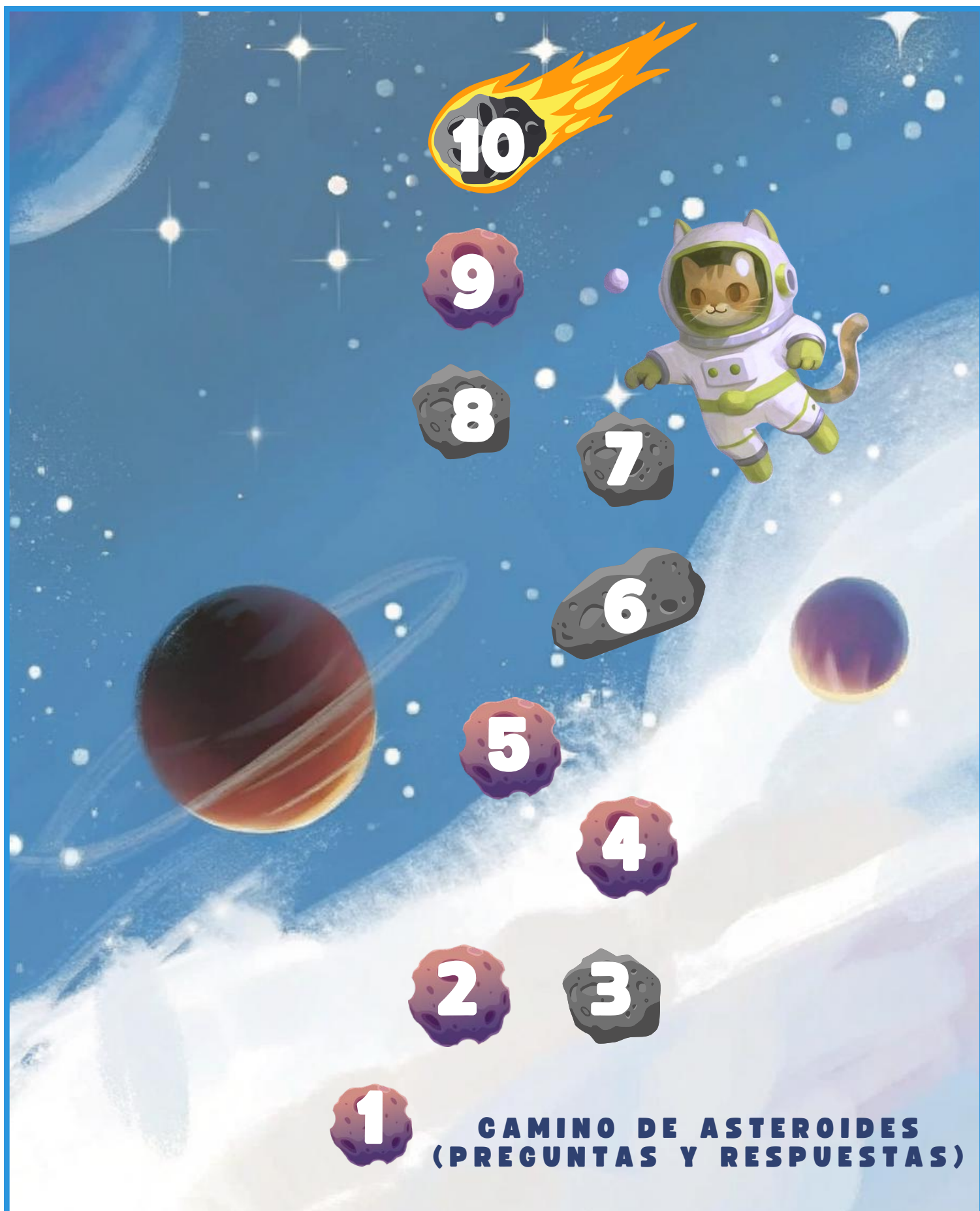


y así sucesivamente, eligiendo alimentos de distintos tamaños y colores para los planetas restantes. Los niños, guiados por un adulto o maestro, colocan las frutas y verduras en orden, siguiendo la disposición real de los planetas en el Sistema Solar.

Mientras colocan cada "**planeta**", se les explica datos interesantes sobre cada uno: su tamaño, su distancia del Sol, si tiene anillos o satélites, etc. Los niños pueden interactuar tocando, oliendo e incluso probando algunas frutas al final de la actividad, lo que hace que el aprendizaje sea multisensorial.

Para complementar, se puede dibujar un "espacio" en una cartulina o mesa, donde las frutas y verduras se coloquen como si estuvieran flotando en el universo. Esta dinámica no solo enseña ciencias, sino que también promueve la alimentación saludable al resaltar la importancia de las frutas y verduras en nuestra vida diaria.





**CAMINO DE ASTEROIDES
(PREGUNTAS Y RESPUESTAS)**

CAMINO DE ASTEROIDES (PREGUNTAS Y RESPUESTAS)



- 1-** ¿Cuál es el planeta más cercano al Sol?
Mercurio.
- 2-** ¿Qué planeta tiene anillos a su alrededor?
Saturno.
- 3-** ¿Cuál es el planeta más grande del sistema solar?
Júpiter.
- 4-** ¿Qué planeta se conoce como el "Planeta Rojo"?
Marte.
- 5-** ¿En qué planeta vivimos?
La Tierra.
- 6-** ¿Cuál es el planeta más frío del sistema solar?
Urano.
- 7-** ¿Qué planeta tiene un día más largo que su año?
Venus.
- 8-** ¿Qué planeta tiene más lunas?
Júpiter.
- 9-** ¿Cuál es el planeta más pequeño del sistema solar?
Mercurio.
- 10-** ¿Qué planeta tiene un gran sistema de tormentas llamado la Gran Mancha Roja?
Júpiter.

Este emocionante juego invita a los niños a convertirse en intrépidos exploradores del espacio, mientras viajan por un camino lleno de asteroides numerados del 1 al 10.



Cada asteroide guarda un desafío: una pregunta sobre los planetas del Sistema Solar. Las preguntas pueden ser sobre sus características, tamaños, colores o incluso curiosidades como "¿Cuál es el planeta más grande?" o "¿Qué planeta tiene anillos?".

El objetivo es responder correctamente en cada asteroide para avanzar al siguiente. Si un jugador se equivoca, debe quedarse en el asteroide actual y reflexionar antes de intentar de nuevo.

La emoción crece a medida que los jugadores se acercan al asteroide número 10, el último de la ruta. Quien llegue primero con todas las respuestas correctas será coronado como el Maestro del Sistema Solar.

Este juego combina diversión con aprendizaje, y los niños no solo se entretienen, sino que también refuerzan sus conocimientos de una forma dinámica y participativa.

¡Una actividad perfecta para pequeños amantes del espacio!

Historias para leer a pequeños exploradores espaciales

LUNA MADRE- Nidia Tineo

DISPARATE- María Alicia Esain (Alibruji)

POEMAS- Marisa Andrea Rossi

EL SUEÑO DE FEDRA-

BRUNO, EL GATO ENAMORADO DEL CIELO-

MI COHETE AL ESPACIO- Graciela Baez

IKO, EL GATITO MARAVILLOSO- Maura Varona Lazo

UN GATO INTERGALÁCTICO- Perla Cometto

**LAS GATITAS Y EL GATO CHAPARRÓN; EN
EXPEDICIÓN A MARTE-** Julia Grossi

REGALO DE NAVIDAD- Silvia Nou

MAGIA-Bea

CONOCIENDO EL ESPACIO- Ariel Jacobo walter

LUNA MADRE

ANOCHÉ, LA UÑA DE LUNA,
CON MANTA DE TERCIOPELO,
ACUNABA ELLA A SU NIÑO,
A SU NIÑO Y SU LUCERO.

TODOS MI CUARTO ERA MANTA
TODOS MI CUARTO ERA CUNA,
QUE ACOMPAÑABA A ESE NIÑO,
A ESE NIÑO DE LA LUNA.

Y ELLA SE FUE RECOSTANDO
PARA AMAMANTAR AL NIÑO,
CON LA GRACIA DE UNA MADRE,
DE UNA MADRE Y SU CARÍO.

ALMOHÁDATE EN MI VENTANA
LUNA NIÑA, LUNA MADRE,
QUE LA LUZ HASTA MI CAMA,
TU DULZURA HABRÁ DE DARME.



Puedes escuchar el poema
escaneando el código QR

Nidia Tineo



ARGENTINA (LA PAMPA)

Es docente, escritora, poeta y se especializa en literatura infantil. Conductora en un micro radial literario "Esquina literaria" por FM libre. Participa de talleres, ferias del libro y encuentros de lectura y narración. Recorre escuelas, donde realiza eventos de narración de cuentos.

DISPARATE

HAY UN GATO ASTRONAUTA
EN MI VENTANA.
SE BAJÓ DE SU NAVE
ESTA MAÑANA.
ME PIDIÓ UN DESAYUNO
CON CEREALES...
¡QUÉ SALUDABLES
QUE ESTÁN LOS ANIMALES!
LA PALOMA DEL BALCÓN
SE QUEDÓ QUIETA,
ESCONDIDA CON MIEDO

EN SU MACETA.
ELLA ANIDA A MI DERECHA,
EN LA AMARILLA,
LA VEO DESDE MI CAMA...
¡ES TAN SENCILLA!
EL GATO LA CONVENCE
Y SE LA LLEVA.



¿A QUÉ PLANETA IRÁN
DE ESTA MANERA?
HOY HABRÁ FESTEJO
EN EL ESPACIO,
GATO Y PALOMA

VIAJANDO MUY DESPACIO.
DESDE ACÁ LOS SALUDO ENTUSIASMADA,
QUIZÁS VAYA CON ELLOS,
ME ENCUENTRO PREPARADA!



Maria Alicia Esain (Alibruji)



ARGENTINA (NAVARRO, PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

Es escritora, ex docente, bibliotecaria, titiritera y promotora de la lectura. Ha sido premiada en diversos concursos y reconocida por instituciones locales y provinciales. Entre sus distinciones destacan el Premio Hormiguita Viajera como Maestra Nacional de LIJ y el Premio Madre Teresa como Maestra de la Vida.

POEMAS

EL CIELO ES UN MÁGICO LUGAR, DONDE ESTRELLAS
BRILLAN SIN PARAR. LA LUNA JUEGA A ESCONDERSE, Y
LOS PLANETAS A GIRAR.

CON MI TRAJE DE ASTRONAUTA, EN MI NAVE VOY A
VOLAR, ENTRE COMETAS Y ASTEROIDES ¡QUÉ AVENTURA
VOY A DISFRUTAR!

EL SOL, CON SU LUZ DORADA, NOS CALIENTA SIN CESAR.
Y EN LA VÍA LÁCTEA
¡HAY TANTO POR EXPLORAR!



Marisa Andrea Rossi

POEMAS

EL CIELO A LA NOCHE TIENE MUCHAS ESTRELLAS QUE
BRILLAN SIN CESAR, FORMANDO FIGURAS Y CUENTOS,
QUE NOS HACEN SOÑAR.

ALLÍ TAMBIÉN HAY PLANETAS, AHORA LES VOY A
CONTAR.

MARTE ES ROJO Y BRILLANTE, JÚPITER, GRANDE Y
GENIAL. SATURNO CON SUS ANILLOS, ¡QUÉ PLANETA
TAN ESPECIAL!

EN MI COHETE DE SUEÑOS, VIAJO SIN PARAR. DESCUBRO
MUNDOS NUEVOS Y SIEMPRE ME PREGUNTO ¿AMIGOS
VOY A ENCONTRAR?



Marisa Andrea Rossi



El sueño de Fedra

Había una vez una niña llamada Fedra. Desde muy pequeña, le encantaba mirar las estrellas desde su ventana antes de dormir. Imaginaba que cada estrella era un faro en el cielo, guiándola hacia aventuras lejanas.

Una noche, tuvo un sueño muy especial. Se vio a sí misma flotando en el espacio, rodeada de estrellas brillantes. Llevaba un traje espacial blanco y un casco que reflejaba la luz de las constelaciones. Fedra rebotaba de una estrella a otra, como si estuviera en un parque de juegos.

—¡Soy una astronauta! —pensó Fedra mientras se movía entre las estrellas—. ¡Esto es increíble!

Exploró planetas imaginarios, saltó sobre asteroides y saludó a los extraterrestres amigables. Cada estrella tenía su propia historia, y Fedra escuchó sus secretos mientras flotaba en el espacio infinito.

Pero como todos los sueños, este también llegó a su fin. Fedra despertó en su cama, con su osito de peluche apretado entre los brazos. Miró por la ventana y vio las mismas estrellas que siempre estaban allí.

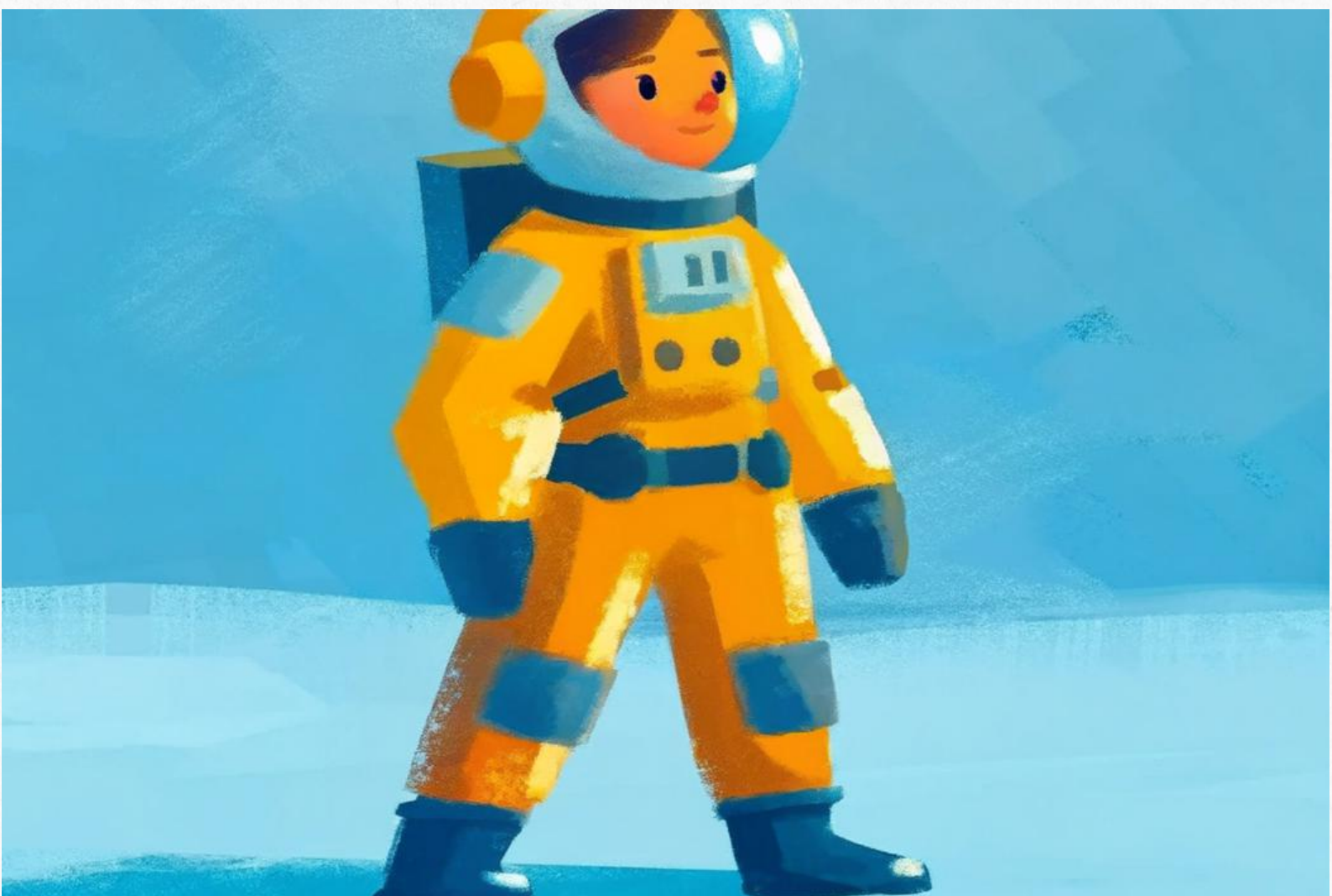
—Fue solo un sueño —suspiró.

Sin embargo, Fedra sabía que los sueños podían convertirse en realidad si uno se lo proponía. Así que decidió que cuando fuera grande, sería una astronauta de verdad.

Desde ese día, estudió todo sobre el espacio. Leyó libros sobre cohetes, planetas y astronautas. Construyó su propio telescopio y observó las estrellas cada noche. Y mientras crecía, nunca dejó de soñar con viajar más allá de la atmósfera terrestre.

Porque, como siempre dice la abuela de Fedra: “Los sueños pueden ser más grandes que el universo mismo”.

¡Que tengan dulces sueños, pequeños astronautas!





Bruno, el gato enamorado del cielo

Había una vez un gato llamado Bruno. No era como los demás gatos. En lugar de dormir todo el día y acurrucarse en el sofá, a Bruno le encantaba observar la luna. Cada noche subía a lo más alto de la vieja antena y se preguntaba: ¿Cómo hacía la luna para asomarse atravesando el cielo?

—¿Cuál es el truco, luna? —murmuraba Bruno—. ¿Cómo cruzas el manto oscuro y llegas tan alto?

Bruno decidió dedicar cada una de sus siete vidas a descubrir el misterio. Observaba la luna con ojos curiosos y soñaba con ella.

Una noche, mientras miraba el cielo, vio algo extraño: una estrella fugaz pasó volando y se estrelló en el suelo cerca de él.

Bruno corrió hacia la estrella y la encontró en un pequeño cráter. La estrella estaba caliente y brillante, y parecía estar hecha de un material extraño. Decidió llamar a sus amigos para mostrarles su hallazgo.

Cuando llegaron, Bruno les mostró la estrella a los demás gatos. Todos quedaron asombrados por su belleza y quisieron saber más sobre ella. Sin embargo, los otros gatitos pronto se distrajeron y volvieron a jugar. Bruno, en cambio, permaneció observándola detenidamente. Notó que brillaba con un resplandor diferente al de las demás estrellas.

Mientras la examinaba, recordó una leyenda que su abuela le había contado sobre una estrella mágica que concedía deseos. Según la leyenda, si alguien sostenía la estrella y pedía un deseo con el corazón puro, esta brillaría aún más fuerte y cumpliría el deseo.

Intrigado, Bruno decidió probarlo. Cerró los ojos, sostuvo la estrella con sus patas y pidió un deseo sencillo: que todos sus amigos gatos tuvieran un día lleno de felicidad. Al abrir los ojos, vio que la estrella brillaba con una intensidad nunca antes vista. En ese momento, supo que la leyenda era cierta y que la estrella realmente era mágica.

Bruno corrió a contarles a sus amigos lo que había descubierto. Todos estaban emocionados y comenzaron a pensar en los deseos que pedirían.

Mia deseó tener un jardín lleno de flores y plantas donde pudieran jugar y descansar.

Tito pidió encontrar siempre los mejores lugares para tomar el sol.

Luna deseó tener una biblioteca mágica con libros que contaran historias de aventuras y misterios.

Simón pidió la habilidad de entender y hablar con otros animales del jardín.



Nina deseó que siempre hubiera comida deliciosa y abundante para todos sus amigos.

A la mañana siguiente, los deseos comenzaron a cumplirse. Mia despertó y encontró que el jardín estaba lleno de flores de todos los colores y plantas exóticas. Los gatos pasaban horas jugando entre las flores, persiguiendo mariposas y descansando bajo la sombra de los árboles. El jardín se convirtió en su lugar favorito para reunirse y disfrutar del día.

Por su parte, Tito descubrió que siempre encontraba los lugares más cálidos y soleados para sus siestas. No importaba la hora del día, siempre había un rayo de sol perfecto esperándolo. Sus amigos a menudo se unían a él, disfrutando del calor y la tranquilidad.

Luna encontró una biblioteca mágica en un rincón del jardín. Los libros no solo contenían historias de aventuras y misterios, sino que también podían transportarlos a esos mundos. Los gatos pasaban horas explorando nuevos lugares y viviendo emocionantes aventuras a través de las páginas de los libros.

Simón se dio cuenta de que podía entender y hablar con otros animales del jardín. Hizo nuevos amigos entre los pájaros, los conejos y hasta los insectos. Juntos, organizaban juegos y compartían historias, creando una comunidad aún más unida y diversa.

Nina descubrió que siempre había comida deliciosa y abundante para todos. No importaba la hora, siempre había un festín de sus platos favoritos esperándolos. Los gatos disfrutaban de banquetes juntos, celebrando su amistad y la magia de la estrella.

Un día, Bruno decidió pedir su propio deseo. Sostuvo la estrella mágica y, con el corazón lleno de emoción, pidió poder estar cerca de la luna y las estrellas. De repente, sintió que algo mágico ocurría. La estrella comenzó a brillar intensamente y, en un abrir y cerrar de ojos, Bruno se encontró flotando en el cielo nocturno.

Podía ver la luna de cerca, con su superficie plateada y brillante. Las estrellas lo rodeaban, titilando como pequeños diamantes en el vasto cielo. Se sintió lleno de asombro y paz, disfrutando de la belleza del universo.

Después de un rato, la estrella mágica lo devolvió suavemente al jardín. Bruno compartió su increíble experiencia con sus amigos, quienes escucharon con fascinación.

Todos los gatitos gozaron a más no poder con sus deseos cumplidos, pero Bruno, que siempre amó mirar el cielo nocturno, fue el que más disfrutó de esos momentos mágicos.

Marisa Andrea Rossi



ARGENTINA (PUERTO MADRYN)

Profesora en Educación Preescolar y directora del Taller Literario A calzón quitado. Comprometida con la formación continua de los docentes, fundó el Instituto de Capacitación Docente Continua MAR, que ha alcanzado presencia en Latinoamérica, Europa, Asia y África. También creó la Editorial Mar, con el objetivo de facilitar a docentes y escritores la difusión de sus ideas.

Mi cohete al espacio



Puedes escuchar el cuento
escaneando el código QR



Estaba construyendo un cohete con rollitos de cartón. Hasta le había hecho las llamaradas de brillante fuego que salen por detrás cuando está volando. Coloqué un papel glasé cortado en tiritas amarillas y lo mezclé con otras en color rojo. A la maestra le gustó.

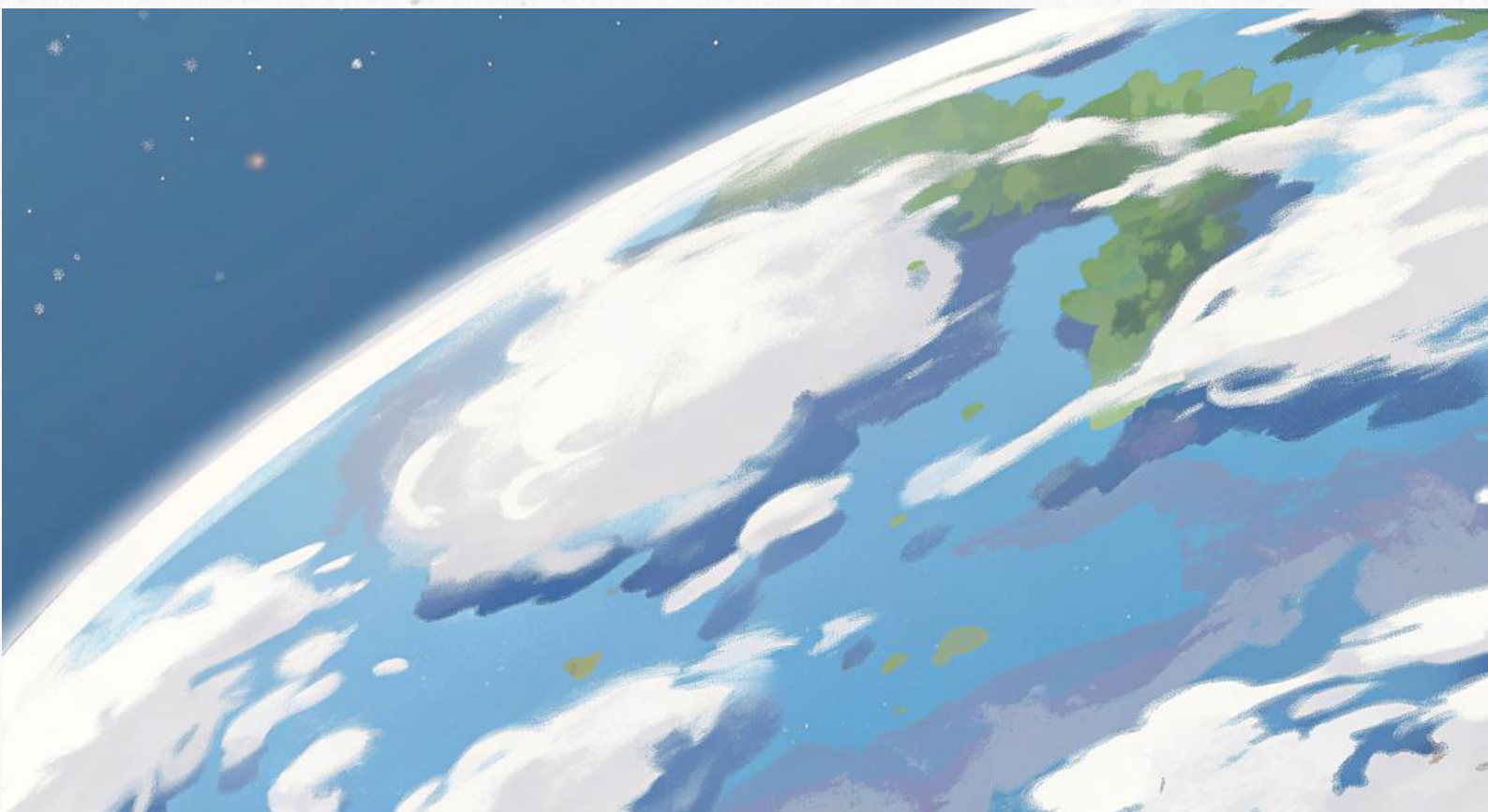
Ella nos motiva en todo lo que hacemos; me sentí muy inspirada. “¿Te imaginás viajando allí?”, preguntó. Justo a mí, que soy tan fantasiosa. Y no tardé en dibujarme asomada en una ventanilla, saludando con la mano.

Esa noche soñé con la cuenta regresiva. Diez, nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos, uno, ¡CERO! Y salgo lanzada al espacio a toda velocidad. Doy unas cuantas vueltas elípticas alrededor de la Tierra hasta que suena el despertador y tengo que prepararme para ir a la escuela.

El tema del espacio va llegando a su fin, y como es su costumbre, la maestra nos pide una reflexión.

Les conté a todos que, en el viaje, observé la Tierra desde el espacio. Vi el intenso color celeste de los océanos y el verde de los continentes. No pude ver a los humanos porque eran tan pequeños como polvo de estrella. Pero es indudable que estábamos allí, tratando de llevarnos mejor entre nosotros y con todo lo que nos rodea.

Aprendí que debo cuidar el planeta.



Graciela Baez



ARGENTINA (CASTELAR, PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

Escritora y abuela feliz. Inspirada por la llegada de su nietito, ha comenzado a escribir numerosos cuentos para compartir con él y otros pequeños lectores. Graciela disfruta llevar a los niños por caminos llenos de imaginación, creando relatos insólitos y mágicos donde todo puede suceder. Sus historias buscan despertar la creatividad y la alegría en cada lectura.



Iko Sideral

Iko es un gatito maravilloso que habita en mi escalera. Diferente de otros, le encanta conversar y es muy observador; por eso, un día la Luna llamó su atención.

Había escuchado que los sueños podían hacerse realidad y comenzó a soñar con viajar al espacio, perseguir al Conejo Lunar y quizás, además, descubrir alguna cosa que pudiera capturar. Iko era todo un gatico cazador.

Dicen que todo sueño puede realizarse, así que, subiendo a lo alto de un árbol, pudo montar en una nube baja que por allí pasaba. Al principio, la brisa le movió los bigotes y le despeinó un poco el pelo, pero era muy agradable. Luego tuvo que agarrarse bien a su improvisado transporte porque podía haberse caído. Sin embargo, mientras más ascendía, el viento era menor, y pudo saltar de una nube a otra.

Primero fue a una con forma de gallina, luego a otra con forma de león, y así continuamente. Al principio le dio temor cuando las nubes parecían fieras, pero luego se dio cuenta de que no había peligro. Así, de salto en salto, llegó a la Luna, que estaba radiante como un gran queso blanco. Allí se quedó a esperar a ver si el Conejo Lunar aparecía o cualquier otra cosa que pudiera cazar.

Fue una pena no haber podido tomar fotos; le hubiese gustado posar para enseñárselas a sus amigos. Caminó todas las distancias y allí, al final, se aburrió y terminó quedándose dormido.

Aún no sabe cómo, pero apareció en el sillón de la casa, todo desgredado y hambriento. ¡Qué bueno fue decir: ¡Miau! y ver aparecer, como por arte de magia, un plato de leche tibiecita! Así que, después de lamer y acicalar todo su hermoso pelaje, pensó:

—Creo que por hoy ya fue suficiente de viaje.

Y continuó durmiendo plácidamente en su sillón.

Maura Varona Lazo



CUBA (CAMAGÜEY)

Doctora y Especialista en Estomatología, Máster en Medicina Natural y Tradicional y Profesora Auxiliar de Ciencias Médicas, actualmente jubilada. Desde 1974 participa en talleres literarios, destacándose en narrativa y poesía para adultos y niños. Es miembro activo de la Peña Literaria Manuel Maure Parry y de la Rueda Dentada en Camagüey. Ha recibido reconocimientos como el Premio Mundial a la Excelencia Cultural Literaria Águila de Oro y el Premio Nacional de la Sociedad Latinoamericana de Poesía. Entre sus publicaciones destacan el libro *Invitación a la Fantasía* (Ed. Ácana, 2005) y varias colaboraciones en antologías y la revista poética *Azahar*.

UN GATO INTERGALÁCTICO



Zénit era un gato intergaláctico que vivía en un rincón del extenso universo. Su pelaje brillaba como luces estelares y sus ojos reflejaban constelaciones. Era el piloto de su propia nave espacial, la “Galáctica Felina”.



Un día, mientras exploraba una nebulosa lejana, recibió una señal de socorro. Sin dudarlo, ajustó las coordenadas y se dirigió a la fuente de la señal. Al llegar, descubrió un pequeño planeta en peligro de ser absorbido por un agujero negro. Con su agilidad y destreza, Zénit maniobró su nave espacial alrededor del planeta, desplegando un campo de energía para estabilizarlo. Los habitantes, asombrados, observaron cómo el gato intergaláctico salvaba su hogar. Completada su misión, recibió el agradecimiento de los habitantes, quienes lo coronaron como su héroe estelar. Saludó a sus nuevos amigos, subió a su nave y Zénit despegó hacia nuevas aventuras, listo para explorar las maravillas y misterios del universo.

Perla Cometto



ARGENTINA (LA PAMPA)

Es docente, bibliotecaria, profesora de danzas folclóricas argentinas, narradora oral escénica y escritora. Ha sido distinguida por la Fundación César Egido Serrano con los nombramientos de Embajadora de la Palabra y Embajadora del Idioma Español de Argentina en el mundo.



Puedes escuchar el cuento
escaneando el código QR

LAS GATITAS Y EL GATO CHAPARRÓN: EN EXPEDICIÓN A MARTE.

En el año 2154, la humanidad había logrado colonizar la Luna y estaba lista para explorar el resto del sistema solar. La misión al planeta Marte era la más ambiciosa hasta el momento.

La nave espacial "Aurora" despegó de la Tierra con cuatro tripulantes: Chaparrón y las tres gatitas, Luna, Estrella y Nube.

Después de seis meses de viaje, "Aurora" llegó a Marte. La tripulación se preparó para salir de la nave y explorar el planeta rojo.

Al salir, se encontraron con un paisaje desolado y rocoso. La atmósfera era muy liviana y soplaban vientos muy fuertes.

—Es increíble —dijo Estrella—. Nunca había visto algo así.

—¡Vamos a explorar! Tenemos que encontrar recursos para sobrevivir.

La tripulación se dividió en dos grupos. Chaparrón y Estrella se fueron a investigar el lugar, mientras Nube y Luna se quedaron en la nave para analizar los datos que habían recopilado.

Después de varias horas de búsqueda, el grupo de Chaparrón encontró un río subterráneo. Emocionados por el gran hallazgo, regresaron a la nave para contárselo a sus compañeras. Los cuatro se dirigieron al río subterráneo y, al llegar, se dieron cuenta de que no estaban solos.

—¿Qué es eso? —se preguntaron.

Sigilosamente se acercaron y, al observar el lugar, descubrieron que había una roca que hacía de puerta. Entre los cuatro la empujaron y, ¡oh, sorpresa!, se encontraron con gatos de todos los colores y tamaños.

—Bienvenidos, gatitos de la Tierra —dijo un gato, el único de color metalizado—.

—Mi nombre es Zorba y soy el líder de este planeta gatuno.

Para permanecer en este planeta, deberán enfrentarse a ciertas pruebas.

Tuvieron que luchar con ratones galácticos, bailar un tango con un gato dorado y comer sopas de estrellas. Finalmente, después de superar los desafíos, fueron declarados gatitas galácticas.

Como recompensa, les regalaron a cada uno un collar de estrellas que les permitiría viajar por el espacio sin peligro.

Las gatitas y Chaparrón se despidieron de los gatos galácticos, subieron a la nave y regresaron a la Tierra.

Felices, se fueron a descansar, pensando en su próxima aventura.

Julia Grossi



ARGENTINA (BUENOS AIRES, LOMAS DE ZAMORA)

Nacida en Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, reside actualmente en Moreno Centro. A sus 78 años, ha dedicado gran parte de su vida a la escritura, un amor que desarrolló desde muy joven. Su único nieto, de 7 años, se convirtió en la inspiración para incursionar en el mundo de los cuentos infantiles, creando historias que capturan la imaginación y ternura de los más pequeños. En 1990, Julia fue galardonada en un concurso organizado por Knorr Suiza.



Regalo de Navidad

La ciclista frena a centímetros del gorrión que, en busca de algunas semillas de girasol desparramadas sobre la vereda, descendió del ramaje donde había armado su nido.

Asustada, el ave abre sus alas para elevarse.

—¡Casi choco un pájaro! —Lanza un suspiro—. ¡Casi chocó un pájaro! —repite y su mirada infantil, de un azul intenso, trata de hacerme entender la importancia de la maniobra con la cual ha evitado una supuesta tragedia.

En la esquina donde nos hemos cruzado, me quedo petrificada como si fuera la Victoria de Samotracia en la proa del barco; ella, haciendo equilibrio entre las dos rueditas de apoyo, se pierde en el anonimato.

Cuando decido seguir mi camino, una bicicleta —ignorando el semáforo en rojo— me deja tendida contra el pavimento.

Boca arriba, sigo con la mirada el recorrido de la bandada que dibuja círculos concéntricos. Cae la tarde. Venus aparece en el cielo, brilla intensamente. De pronto, recuerdo que aún no he comprado el adorno que planeamos colocar en la punta de nuestro pino navideño. Ahora menos que menos.

Un hombre, una mujer y un niño se acercan; él me ayuda a incorporarme diciendo palabras de aliento mientras el pequeño abre su morral de cuero, saca un papel dorado y lo extiende hacia mí.

—Te la regalo. —Se esconde un minuto detrás de la figura materna y luego, asomando medio cuerpo, revela—: Es una estrella...para que la pongas en el arbolito.

Silvia Nou



ARGENTINA (SANTA FE)

Autora de los cuentos infantiles *Blubli*, *Inca*, *Delfín un gato con fin* y *Ártico*.

Premio Nacional y Latinoamericano 2023 de LIJ «La hormiguita viajera», en la categoría Maestra de Literatura Infantil. Otorgado por la Biblioteca Popular Madre Teresa. Buenos Aires. Coautora de *Espiar la tarde y Entrehojas* (narrativa adultos).

MAGIA



En un lejano país vivía un Rey que gobernaba con sabiduría y justicia. Su palacio se alzaba junto al bosque, hogar de duendes y hadas, donde la felicidad reinaba. Sin embargo, el Rey ansiaba un heredero y, pese a múltiples intentos, su sueño seguía sin cumplirse.

Los mejores médicos del reino atendieron a la Reina, pero no lograron ayudarla. Fue entonces cuando el Rey decidió llamar al gran mago del palacio.

—¿En qué puedo servirte, mi señor? —preguntó el mago.

—Quiero un heredero, pero la Reina no logra concebirlo. ¿Puedes ayudarnos?

—Dale esta poción. Pronto el palacio estará lleno de alegría; tendrás tres hijos: dos niñas y un niño.

—Gracias, gran mago.

—Espera, hay algo que debo advertirte: uno de ellos nacerá sin magia.

El Rey, confiado, tomó la poción y la Reina la bebió durante los días siguientes. Aunque recordó las palabras del mago, las desestimó. ¿Sin magia?, pensó. Eso debe tener solución. ¿Para qué querría un hijo con magia?

Con el tiempo, la Reina dio a luz a dos hermosas niñas, Catalina y Sofía, quienes crecieron rodeadas de amor. Tres años después, llegó el Príncipe Alexander, un niño de grandes ojos azules como su madre.

El tiempo pasó, y la familia real vivió en completa felicidad. Catalina y Sofía se convirtieron en jóvenes inteligentes y bondadosas, mientras Alexander crecía admirado por todos. Las fiestas en el palacio eran frecuentes, y los príncipes eran muy queridos por la comarca.

Cuando Alexander alcanzó la mayoría de edad, el Rey lo llamó.

—Hijo, ya es tiempo de que elijas esposa.

—Lo sé, padre, pero no logro enamorarme.

El Rey, intrigado, volvió a llamar al viejo mago.

—Gran mago, hace años me ayudaste a cumplir mi sueño de ser padre. Ahora, el Príncipe Alexander no siente amor. ¿Puedes ayudarlo?

—¿Recuerdas que te dije que uno de tus hijos nacería sin magia?

—Sí, pero ¿qué tiene que ver eso con el amor?

—Todo, mi señor. Sin magia, el amor no ha llegado a él.

—¿Puedes ayudarlo?

—Solo él puede hallarlo. Debe viajar detrás de la montaña más alta del reino. Allí lo encontrará.

El Rey transmitió el mensaje a Alexander, quien emprendió su viaje lleno de determinación.

En el camino, Alexander descubrió la belleza del mundo: flores, animales y paisajes que nunca había visto. Ayudó a una anciana con un jarrón y presencié la amistad entre un niño y un zorro. Más tarde, compartió una humilde cena con una familia que, pese a sus carencias, vivía feliz gracias al amor que los unía.

Finalmente, al llegar al pie de la montaña, Alexander encontró a una joven rodeada de mariposas, cantando mientras recogía flores.

—¿Quién eres? —preguntó ella.

—Soy el Príncipe Alexander. Vine en busca de algo importante.

—¿Y qué es eso?

—Ya lo encontré: el amor que habita en nuestro interior. Es la magia de sentir, dar y recibir.

Alexander regresó al palacio acompañado de Katrina, la joven que conquistó su corazón.

—Hijo, ¿encontraste lo que buscabas? —preguntó el Rey.

—Sí, padre. Siempre estuvo dentro de mí, pero no lo supe ver. El príncipe explicó que cada ser tiene magia en su interior, manifestada en actos de bondad, amor y amistad.

—La magia está en la vida misma, padre. Solo debemos detenernos y observar el universo.

Y así, Alexander encontró el verdadero significado de la magia: la esencia misma de la existencia.



Bea



ARGENTINA (LUIS GUILLÓN, PROV. DE BUENOS AIRES)

Narradora, escritora y artesana argentina de 78 años. Integrante del grupo Cuentos de Mayor a Menor, donde comparte su pasión por las historias y el arte.

Conociendo el Espacio



Mora y Lucho nacieron en la misma sierra pampeana de Argentina. Se conocieron cuando salieron de sus nidos para comenzar sus prácticas de vuelo, y con el correr de los días, los dos estaban cada vez más fascinados con volar por el espacio, sentir el sol en sus alas y el viento en sus plumas. Mora era varios días menor, pero de mayor tamaño que Lucho. Mientras tanto, él, con sus finas y largas alas, era el más ágil para realizar piruetas en el aire. A pesar de que él era un aguilucho y ella una enorme águila, se hicieron muy buenos amigos y soñaban con explorar lo más alto del espacio y conocer otros planetas.

Y, mientras más fuerzas tomaban sus grandes alas, más tiempo podían permanecer en el espacio; por lo tanto, estarían cada vez más cerca de alcanzar sus sueños.

Un día, ya habían llegado muy alto, pero se encontraron con una gran tormenta de viento. Inmediatamente recordaron las prácticas con el viento zonda. Los dos abrieron muy grandes sus alas y, así, el viento los impulsó tan alto que, en pocos minutos, se encontraron en la Luna. Se posaron sobre ella para descansar sus alas y se refugiaron de los rayos cósmicos en una gran cueva lunar.



Luego volaron a Marte. Apenas aterrizaron, debieron refugiarse detrás de unas grandes rocas mientras los azotaba el fuerte viento del planeta rojo. Cuando el viento calmó, se lanzaron al aire para conocer y sobrevolar los gigantescos cañones del inigualable Valle Marineris de Marte.

Desde ahí, se dirigieron hacia Júpiter. Antes de poder llegar, pasaron por una atmósfera muy densa y una intensa turbulencia. Estaban en medio de una enorme tormenta de gas, pero, como reyes del aire, los dos supieron mantenerse estables usando sus alas para poder volar hacia Saturno. Sorprendidos, atravesaron los grandes anillos de hielo de este planeta, sintiendo la sensación de estar volando por un túnel de cristales.

Después de Saturno, volaron por los azules planetas de Urano y Neptuno, viendo hermosos paisajes helados y cubiertos de nieve. Disfrutaron esa experiencia de atravesar los estrechos y oscuros anillos de silicatos, y se sintieron muy felices de ver tantas lunas de hielo separando los anillos y rodeando un mismo planeta. A continuación, pasaron por Plutón, el planeta enano con una luna casi de su tamaño.

Finalmente, después de muchos días de viaje, decidieron partir de regreso a la querida Tierra. Al ver el conocido y caluroso planeta Venus, se alegraron mucho, sabiendo que ya estaban cerca de casa.

Allí fueron recibidos y premiados como los más grandes aventureros que cumplieron su sueño de conocer parte de nuestro sistema solar.

Ariel Jacobo Walter



ARGENTINA(BUENOS AIRES- SAN ISIDRO)

Desde hace un tiempo, trabaja en colaboración con la editorial Gato Ilustrado, donde participa y publica sus obras. Especializándose en literatura infantil y juvenil, sus relatos breves están llenos de aventura, amistad, creatividad, imaginación y suspenso. A través de ellos, busca fomentar valores, el cuidado de la fauna, la flora y el medio ambiente. Su obra ha sido elogiada por su capacidad de conectar con los lectores más jóvenes.



Alejandra Romero



ARGENTINA (GLEW, PROV. DE BUENOS AIRES)

Es ilustradora y diseñadora de libros, escritora y editora independiente. Se dedica a la promoción de la literatura, impulsando proyectos que fomentan las letras y el arte visual en diversas audiencias.

Violeta Gandullo



ESPAÑA

Licenciada en Derecho, consultora / legal advisor en derecho espacial internacional. Experta técnico jurídico en temas espaciales y miembro del grupo de Estrategia de Espacio de la Plataforma Espacial Española (PAE). Personal laboral investigador en Derecho Espacial por la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Miembro del Consejo redactor de la Revista Navigare y del Instituto Iberoamericano de Derecho Aeronáutico y del Espacio y de la Aviación Comercial. Miembro de la Comisión de Igualdad de AEDAE (Asociación Española de Derecho Aeronáutico y del Espacio. Socia colaboradora de EVA (Ellas Vuelan Alto).

Violeta



G A N D U L L O

Space Law Consultant
vgandullo@gmail.com



SELLOEDITORIALGATOILUSTRADO

sellogatoilustrado@gmail.com

GATO ILUSTRADO

arte y literatura



Puedes leer o descargar la revista Gato Ilustrado Nro. 3 aquí:



Puedes leer o descargar la revista Gato Ilustrado Nro. 2 aquí:





EXPLORADORES del Espacio

Violeta 
G A N D U L L O
Space Law Consultant

